

# La Fundamentación Teológica de T. B. Maston

REV. CÉSAR G. CARHUACHÍN, D.MIN, TH.D<sup>1</sup>

Envío: 1 de septiembre de 2015 Aprob: 28 de septiembre de 2015

Corporación Universitaria Reformada

## Resumen

El presente trabajo trata sobre la fundamentación teológica de Thomas B. Maston, considerado el padre de la ética cristiana entre los bautistas del sur de los Estados Unidos de América. El trabajo analiza cuatro conceptos teológicos tales como la revelación, Dios, el ser humano y el mundo, los cuales funcionan en Maston como su presupuesto teológico en su ética. En este análisis, el trabajo sigue las dos fuentes principales de influencia teológica en el pensamiento de Maston, un par de confesiones de fe y algunos teólogos y eticistas evangélicos y protestantes tales como Walter T. Conner, Emil Brunner, H. Richard Niebuhr, Reinhold Niebuhr y Leslie D. Weatherhead.

**Palabras clave:** T. B. Maston; Ética cristiana; Fundamentación teológica; Presupuesto teológico

---

1 Doctor en Teología por la Universidad Pontificia Católica de Argentina y Doctorado (PhD of Ministry) por la Universidad de Drew. Corporación Universitaria Reformada. cesarc@unireformada.edu.co



## Abstract

The present work deals about the theological foundation of Thomas B. Maston, who is considered the father of the Christian ethics in the Southern Baptist of the United States of America. This work analyses the four theological concepts such as revelation, God, human being and world, which function in Maston as his theological assumption for his Ethics. In this analyses, the work follow the two main sources of theological influences in Maston, a couple of confessions of faith and some evangelical and protestant theologians and ethicists such as Walter T. Conner, Emil Brunner, H. Richard Niebuhr, Reinhold Niebuhr and Leslie D. Weatherhead.

**Keywords:** T. B. Maston; Christian Ethics; Theological fundamentation; Theological Assumption.

## Introducción

La ética cristiana entre los Bautistas del Sur de los Estados Unidos de América (EUA) durante los años 1937 al 1987 pasó por un tiempo de importantes desafíos y contribuciones a la sociedad en medio de un contexto socio-político y religioso de profundos cambios.

Socialmente, la segregación, la desegregación y la integración racial fue experimentada durante esos años. La segregación racial en los EUA fue un sistema que relegó a los afroamericanos a la posición de ciudadanos de segunda clase, que se extendió desde 1877 hasta mediados de la década de 1960, bajo la ley Jim Crow. La forma de realización de ese sistema fue: a) mantener separados a las poblaciones euroamericana y afroamericana en las instituciones públicas y privadas; b) prohibir el matrimonio interracial; c) negar algunos trabajos a la población afroamericana; d) negar el acceso a la población afroamericana a buenas escuelas; e) obligar a la gente afroamericana a sentarse detrás de la gente euroamericana en los buses de transportación pública; etc.

La desegregación fue el retiro de las leyes, costumbres y prácticas que, basadas en la raza y otros factores, separaron, excluyeron o aislaron a un grupo de personas de la masa en general, de lugares



públicos, vecindarios, organizaciones, escuelas, etc., bajo las Leyes de 1954 y 1968.

La integración consistió en llevar a la interacción social a grupos que fueron llevados a estar físicamente unidos, o la asimilación social de estudiantes minoritarios en una escuela en la que habían sido aceptados como iguales socialmente y para recibir igual oportunidad educativa (Raffel, 1998).

Políticamente, el mundo sufrió la terrible experiencia llamada la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y la consecuencia de la Gran Depresión económica en el mundo en general y los EUA en particular. Pero también hubo otros movimientos socio-políticos nacionales como internacionales, que constituyeron el contexto político en el cual Thomas Bufford Maston (1897-1988) construyó su ética social: a) el movimiento de los derechos civiles; b) el movimiento feminista; c) la Guerra Fría; y, d) el comunismo y el socialismo.

Religiosamente, los EUA estuvieron bajo el impacto teológico del evangelio social, el cual fue visto como liberal por la gran población conservadora del sur de la nación. Además, hubo otros temas religiosos, tales como: a) el movimiento carismático; b) el movimiento ultrafundamentalista en las estructuras organizacionales de la Convención Bautista del Sur; c) la ética situacional de Joseph Fletcher (1905-1991) y la ética contextual de Paul Lehman (1907-1994); y, d) las teologías de la liberación, tanto en los EUA como en América Latina; a los cuales tuvo como interlocutor en sus trabajos.

En ese contexto, T. B. Maston, un eticista de los Bautistas del Sur, ejerció su carrera teológica, por medio de su larga carrera docente, desde 1922 hasta 1963, focalizada en el *Southwestern Baptist Theological Seminary* (Texas) y desde allí a la denominación a nivel nacional e internacional -por medio del personal misionero de la *Foreign Mission Board* de los Bautistas del Sur (ahora *International Mission Board*). Aún después de retirarse de la docencia en 1963, Maston siguió ejerciendo su carrera teológica hasta 1987, no solo ya como docente, sino también como conferencista y predicador en distintas organizaciones religiosas y gubernamentales y como escritor en distintas casas editoriales. Él transmitió su pensamiento por medio de sermones, clases, conferencias, libros, artículos, tanto a nivel



académico como popular, impactando la vida de los Bautistas del Sur. Acertadamente Timothy D. Gilbert ha dicho que para descubrir la perspectiva ética de los bautistas del sur “quizás el mejor lugar para comenzar sean las obras de T.B. Maston (1897-1988)” (1994, p. 285).

## La fundamentación teológica de T. B. Maston

En el pensamiento teológico de T. B. Maston hay dos grandes influencias. La primera influencia es la tradición bautista recibida a través de las confesiones de fe. El pueblo bautista es diverso y tiene muchas *Confesiones de Fe*. Desde sus inicios en el s. XVII, una de sus características teológicas ha sido el ser *pueblo confesional*. En la época de Maston la *Statement of Faith of the Southern Baptist Convention* de 1925, fue la declaración de fe oficial de los Bautistas del Sur. Esta declaración había asumido *The New Hampshire Confession*, 1833. Antes que la Convención de los Bautistas del Sur asumiera *The New Hampshire Confession*, ella había adherido a la *Confession of Philadelphia* (1742) (McBeth, 1987; 1990).

La segunda influencia es la teología evangélica y protestante recibida por medio de teólogos y eticistas tales como: a) Walter Thomas Conner, un teólogo bautista, quien fue su profesor y más tarde su colega en el Southwestern Baptist Theological Seminary (TX); b) H. Richard Niebuhr, un eticista protestante, quien fue su asesor de tesis de Ph.D. en Yale University (CT); c) Reinhold Niebuhr, un eticista; quien junto con su hermano H. Richard pertenecieron a la Iglesia Evangélica Alemana; d) Leslie Weatherhead, un pastor anglicano; y, e) Emil Brunner, un teólogo reformado suizo.

La influencia de estos teólogos y eticistas, fue confirmada por T. B. Maston en su correspondencia personal con William M. Tillman y Foy Valentine entre 1978- 1983. La influencia de las confesiones de fe se mencionará en el desarrollo de este trabajo.

En el pensamiento teológico de Maston hay cuatro conceptos que forman su cosmovisión: a) la revelación; b) Dios; c) el ser humano; y, d) el mundo. Esa cosmovisión funciona como su presupuesto teológico. En este trabajo se entiende presupuesto teológico como una



idea doctrinal asumida que funciona en un esquema de pensamiento dándole su trasfondo, dirección y delimitación. A continuación se verá el concepto de Maston sobre estos cuatro conceptos teológicos y cómo esos conceptos receptionan las confesiones de fe y la teología evangélica y protestante.

## La revelación

El libro de Maston *Why to Live the Christian Life*, contiene varios conceptos de su cosmovisión. Allí él sostiene la revelación como una necesidad de la religión y la teología, que tiene doble naturaleza: a) la revelación general o natural que se da en la filosofía y la ciencia –basado Rm. 1,19-20 y 2,15; y, b) la revelación especial que se da en la Biblia, que es donde se fundamenta el pensamiento cristiano. “La verdad ha sido revelada en la naturaleza y en el hombre, pero en forma definida y preeminente en Cristo” (Maston, 1974, p. 6).

De modo que por medio de la revelación se descubre la verdad que no se puede comprender por medio de procesos ordinarios. En un trabajo no publicado, titulado: *Chapter I: Introduction. La Nature of the Bible* (s.f.), Maston dice:

La revelación de Dios que encontramos en la Biblia es principalmente a través de eventos divinos antes que por proposiciones dictadas relacionados a esos eventos divinos. La revelación de Dios a través de esos eventos siempre viene a los hombres en situaciones particulares [...] Esas situaciones a la vez los condicionan y afecta en su capacidad de recibir la revelación. La Biblia es el producto de la comprensión e interpretación del hombre de la revelación o manifestación de Dios mismo. No podría haber Biblia sin la revelación de Dios y no habría Biblia sin la respuesta del hombre a esa revelación (1976, p. 7-8).

La revelación toma lugar sólo dentro de una relación de persona a persona. Es un evento transitivo, es comunicación del sujeto divino hacia al objeto humano. Pero el *clímax de la revelación* divina, su voluntad, propósito y actitud hacia el hombre está en Jesucristo, quien



es una persona divina-humana. La palabra perfecta y final se halla en su vida, muerte y resurrección. Así que el clímax de la revelación no es “a través de Cristo”, sino “en Cristo” (Maston, 1976. pp. 9-10).

La revelación fue confiada a la iglesia, el cuerpo de Cristo, una institución divina-humana; así como también al discípulo individualmente, una persona humana con potencial divino. Pero la naturaleza continua de la revelación implica que ninguna verdad nueva negará o abrogará la revelación de Dios en Cristo. Así, el movimiento de la revelación, de la promesa al cumplimiento significa que el antiguo testamento (AT) debe ser interpretado y evaluado particularmente a la luz de la más plena revelación en el nuevo testamento (NT). En esta revelación bíblica la religión y la ética están íntimamente relacionadas.

Maston toma la concepción diádica divino-humana de la revelación bíblica del art. 1 de la *Statement of Faith of the Southern Baptist Convention*, que dice:

Creemos la Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y es un tesoro perfecto de instrucción divina; que tiene a Dios como su autor, la salvación como su fin, la verdad sin alguna mezcla de error como su tema; que revela los principios por los cuales Dios nos juzgará; y que por lo tanto es y se mantendrá hasta el fin del mundo como el centro de la unión cristiana y el standard supremo por el cual toda conducta humana, credos y opiniones serán probadas”. Similar concepción se halla en el art. 1 de *The New Hampshire Confession* (Lumpkin, 1959, 39).

Maston siguió la concepción de W. T. Conner (1936) sobre la doble naturaleza de la revelación: a) de la revelación de Dios como natural o general y bíblica o especial; y, b) de la revelación bíblica como divino-humana. Conner sostuvo que la revelación natural o general se da en la naturaleza, en la conciencia religiosa y en la conciencia moral del ser humano, pero la *más plena es Jesucristo*. La revelación bíblica o especial es la reflexión de lo que los escritores experimentaron en sus vidas buscando a Dios y cómo éste se reveló a ellos. No es una revelación inmediata para nosotros sino mediatizada a través de los escritores y su situación.



Maston también sigue a Emil Brunner (1961) en la concepción de la doble naturaleza de la revelación de Dios, como *revelación general* en la naturaleza y en la ley que Dios ha escrito en el corazón de los hombres; y como la *revelación particular e histórica* que se dio en el AT y la *revelación plena en Jesucristo*. Pero, a través de la última se conoce la realidad de Dios, del hombre y de la decisión.

La afirmación de Maston sobre la revelación general o natural que se da en el ser humano, en la filosofía y la ciencia esta vinculada a la afirmación de Conner (1936), que así como la existencia de un orden moral en el mundo evidencia a un ser moral, la conciencia moral del hombre es revelación de la demanda de Dios que el hombre sea recto. Además, el concepto de Conner de la *revelación progresiva*, en el sentido que Dios se adapta a las condiciones culturales e históricas en la Escritura, fue tomado por Maston para explicar ciertas leyes o acciones del AT no aceptables moralmente a la luz del NT. El concepto de Jesucristo como *la plenitud de la revelación* y que es la clave hermenéutica para interpretar el AT y el NT fue tomado también por Maston en su énfasis cristológico (pp. 62-65, 91-101).

Maston toma la idea de la revelación del Dios personal en Brunner, quien dice que la revelación es posible porque Dios decide revelarse a sí mismo como persona y es quien revela su misterio *por penetrar al mundo*. Tal revelación divina se entiende como mediada por la palabra personal de Dios. Brunner señala:

Su revelación es una comunicación, a través de su palabra personal, que ninguno conoce ni tiene. A través de su palabra Dios revela su personalidad. Llegamos a ser personas cuando a través de su revelación, él nos exige para hacer una decisión entre su voluntad y la nuestra (1929, p. 31).

Maston sostuvo que Dios revela su voluntad finalmente a la persona cristiana individual en forma personal. Maston tomó también la idea de H. Richard Niebuhr, quien se refirió a la revelación como un evento histórico personal, que no se conoce por una proposición, sino sólo en la confesión directa del corazón. “Cuando decimos revelación apuntamos a algo en el evento histórico aún más fundamental y más cierto que Jesús o que él mismo. La revelación significa Dios, Dios quien se descubre a sí mismo a nosotros a través de nuestra historia



como nuestro conocedor, nuestro autor, nuestro juez y nuestro único salvador” (1941, pp. 151-152). Esa revelación, sostuvo Maston, es la voluntad de Dios para el individuo, de allí que conlleva a una toma de decisión al respecto. H. R. Niebuhr dijo también que esa revelación afecta la ley moral en el ser humano haciéndola *imperativa y más necesaria* en su aplicación extensiva e intensiva. Dicha revelación personal implica tomar las decisiones, llevar a cabo los razonamientos y tener la experiencia como seres “particulares en tiempos particulares y con deberes particulares” (Niebuhr, 1941, pp. 165-167).

El concepto de H.R. Niebuhr, que la revelación no fue sólo validada, sino que cada nuevo evento y cada memoria reinterpretada llegó a ser parte de la revelación, puesto que en todos los eventos el mismo Dios fue conocido por los seres humanos; y que el hecho más importante de la revelación es pensar y hablar en términos de personas, “desde la perspectiva de la fe viviente en la historia y la aceptación de la situación existencial” (Niebuhr, 1941, p. 133); fue seguida sólo en forma indirecta por Maston, quien afirmó que la voluntad de Dios tiene que aplicarse progresivamente en la situación existencial.

Maston toma también la idea de Reinhold Niebuhr, que la revelación de Dios tiene sentido individual y sociohistórico. Niebuhr definió la revelación de Dios como doble: *personal-individual y en el contexto de la experiencia socio-histórica*. Sin la segunda, la primera es pobre y sujeta al capricho; y sin la primera la segunda no tiene crédito. Para él, los eventos históricos específicos en la Biblia llegan a ser revelaciones especiales del carácter de Dios y de su propósito. El Dios trascendente se revela en la experiencia personal y en la creación total. Maston escribe:

La revelación privada es en cierto sentido sinónimo con la revelación “general” sin las presuposiciones de que allí no habría revelación “especial”. No es menos universal por ser privada. La revelación privada es el testimonio en la conciencia de cada persona que su vida toca una realidad más allá de sí misma, más profunda y más alta que el sistema de naturaleza en la que él está. (1941, p. 127).

Maston tomó el sentido doble de la revelación de Dios como individual y sociohistórica para afirmar en su ética la inclusividad de los temas de la vida cristiana individual y social, así como el evangelismo y la ética.

## Dios

Para Maston, Dios es trascendente e inmanente, conocido pero desconocido, oculto pero presente; quien por su propia naturaleza ha buscado revelarse a sí mismo (su carácter y voluntad) al ser humano. Dios es una persona moral y *para estar en correcta relación con él, debemos hacerlo sobre la base personal*. Dios es Justo y Santo, lo que muestra cómo actúa y es. Dios es Amor y Fiel; y aunque estos atributos son morales no están divididos. Dios es Soberano, lo que significa que obró en el pasado y sigue *actuando creativamente en el mundo buscando realizar su voluntad y su propósito*, incluyendo toda la vida del individuo, el bienestar de la sociedad y los asuntos mundiales. Esta visión de la soberanía “totalizante de Dios se relaciona con que su idea que Dios es Juez” (Maston, 1974, pp. 16-23). Sus atributos no son externos a Dios, sino que se desarrollan de su naturaleza como persona moral y expresan su esencia.

Dios es el Padre celestial de todos los que están en su familia espiritual, pero tiene una actitud paternal hacia todos los seres humanos, lo que implica que sus hijos e hijas deben tener una actitud fraternal hacia todos. Además Dios se relaciona con todos, pero tiene un “interés particular por los desprivilegiados, los desechados, los desamparados y los sufrientes” (Niebuhr, 1941, pp. 24-26).

La *Statement of Faith of the Southern Baptist Convention* (art. 2) influenció a Maston respecto al concepto de Dios en tres nociones: a) como *un Ser inteligente, espiritual y personal*; b) respecto a la deuda de la obediencia del ser humano para con Dios —especialmente cuando Maston escriba su ética; y, c) Dios como Padre. Maston prefiere la noción de *la deuda del ser humano para con Dios* respecto a la noción de “la confianza del ser humano para con Dios” expresada en *The New Hampshire Confession*, art. 2 (Lumpkin, 1959).



Maston tomó de Conner la concepción de Dios: a) como una persona -con inteligencia, voluntad propia y conciencia moral; y, b) el carácter de Dios universal de la soberanía de Dios, lo cual entendió como que: “Toda la naturaleza y todos los hombres están bajo su poder y sujetos a su autoridad” (1924, pp. 34-70. 186-191).

Maston también tomó la concepción ética de Conner (1940) sobre Dios, para quien: a) Dios es Justo y Recto, su justicia es redentora -demanda justicia en el hombre, condena el pecado y redime al pecador; b) Dios es Amor, actúa de manera racional, benevolente y sacrificial; y, demanda el amor del ser humano; c) Dios es Santo, su carácter moral es perfecto, e incluye severidad, justicia y misericordia; d) Dios es Absoluto, pues tiene existencia propia, unidad y supremacía; e) Dios tiene omnipresencia, eternidad e inmensidad en relación al mundo, así como también omnisciencia y omnipotencia. Para Conner, Jesús no se concentró en “[...] estos u otros atributos “naturales” de Dios [...] Él puso énfasis en la bondad de Dios, su misericordia, su longanimidad y su justicia. Él creyó en lo absoluto de Dios y llevó la idea de lo absoluto de Dios hacia la esfera moral” (Conner, 1940, p 95); y, f) Dios como Padre, lo cual fue la novedad de Jesús al referirse a Dios, llegando a ser éste su término preferido para dirigirse a Dios; Conner señala “(Jesús) Hizo de la paternidad la idea reguladora de la relación de Dios con los hombres. Puso una nueva cualidad ética a la idea de la paternidad al aplicarla a Dios” (Conner, 1940, p. 105).

Maston toma de Brunner sobre Dios, quien sostuvo Dios está oculto y desconocido al ser humano hasta que se revela a sí mismo en la historia. No es *algo* lo que Dios da, sino que *Dios mismo* se da, Dios da su persona. En este sentido, Maston dice que Dios por su propia naturaleza ha buscado revelarse, dando a conocer su carácter y voluntad. Maston toma también el énfasis de Brunner sobre la santidad y el amor de Dios, quien dice que Dios es Todopoderoso y *no hay ley natural más incondicional que la santidad de Dios*, lo cual va ligado con su amor: “La idea pivotal de Dios en el AT es su santidad y en el NT su amor. Su santidad es el aspecto de la voluntad de Dios que lo separa afirmando su gloria y soberanía. El amor es aquel aspecto de su voluntad que irrumpe a través de cada barrera entre Dios y el hombre y lo lleva cerca de sí. Son inseparables” (1946, p.16).

Particularmente, Maston siguió a Leslie D. Weatherhead (1944) sobre su comprensión de la voluntad de Dios para el ser humano, la cual, dijo él, puede entenderse bajo tres categorías: la voluntad intencional o ideal, la voluntad circunstancial y la voluntad final. La voluntad intencional de Dios para la humanidad es una y es el camino de bondad que Dios como Padre desea para sus hijos. Pero este plan ideal no se cumple en el mundo afectado por el pecado, pues es quebrantado por la voluntad humana. Del pecado de la libertad mal empleada surgen así circunstancias que cortan el plan divino, creándose entonces circunstancias totalmente distintas y opuestas a la voluntad intencional de Dios. Surge así la voluntad circunstancial de Dios, que permite que al ser humano tener paz en su corazón y equilibrio mental en su cumplimiento, de modo que el plan original de Dios tenga un éxito real. Esta voluntad circunstancial abre el camino al triunfo final de Dios sin perder absolutamente nada del propio valor. Pero, *la voluntad final de Dios* es singular, implica su propósito y es la que Dios se esfuerza en cumplir a pesar de toda la maldad del hombre e incluso aprovechándose de ella para favorecer su propio plan. Esta *voluntad final* es el cumplimiento final de los propósitos divinos y está relacionado a su omnipotencia.

Maston halló en la explicación de Weatherhead una respuesta a la incurable enfermedad de su hijo Tom Mc -quien sufrió al nacer de parálisis cerebral- y a su frustración misionera en su juventud y madurez, interpretando a ambas como parte de la voluntad circunstancial de Dios. Por otro lado, Maston llevó estos conceptos de la voluntad de Dios a su discusión de los temas éticos sociales y los aplicó por medio de la teoría del menor de los males.

## El ser humano

En una conferencia titulada, *Man: His Dignity and Worth*, Maston sostuvo que “el hombre no puede ser entendido aparte de su relación con Dios” (1954, p. 17). De allí que “la doctrina del hombre y la de Dios están estrechamente ligadas y son determinantes en la vida cristiana, por eso no deben separarse, pues no es adecuada una sin la otra” (Maston, 1951, pp. 7-8). Sólo Dios es capaz de saber lo que el hombre es y puede revelárselo.



El ser humano es visto por Maston como una totalidad indivisible. Si bien su cuerpo material se identifica con la naturaleza y está sujeto a las leyes psicológicas del orden natural, su ser espiritual está relacionado con el mundo eterno e inmaterial. El ser humano no consigue una integración perfecta por su finitud y pecaminosidad. El pecado está en el centro de su personalidad y voluntad -la envuelve totalmente, afectando su naturaleza y haciéndola pecaminosa. El pecado que es la rebelión contra Dios, rompe con el compañerismo y lo separa de Dios, “quien es la única persona perfectamente integrada” (1974, pp. 31-32).

Maston afirmó la total depravación del hombre y aclaró que: “Esto no significa que el hombre es todo lo depravado que pueda ser; simplemente significa que el hombre como persona, espíritu o alma y como cuerpo está corrompido o afectado por el pecado” (Maston, 1974, p. 32). La depravación total por el pecado, en Maston no significa destrucción total de la imagen de Dios en el ser humano. Él dice que, cuando el pecado entró a la raza humana, la imagen de Dios no fue totalmente destruída, la imagen fue dejada para ser un punto de contacto con el evangelio. A través de la unión con Cristo, el ser humano llega a ser una nueva creación y la imagen de Dios es recreada o restaurada en éste. Pero esa imagen de Dios no será totalmente restaurada sino en el fin de la vida cuando se llegue a ser a su semejanza.

Maston interpreta el concepto de imagen de Dios en el ser humano de manera tripartita: a) con inteligencia; b) con voluntad propia; y, c) con capacidad de tener compañerismo con Dios. Su interpretación no la limita a la naturaleza racional -a su capacidad de juzgar o razonar, sino que abraza la capacidad para la comunión, para lo cual lo racional es instrumento. Él fundamenta el valor y la dignidad del ser humano en los conceptos teológicos de creación a imagen de Dios y de redención de Cristo a la humanidad. Lo último, implica que ninguna persona debe ser tratada como un simple instrumento o medio, sino siempre como un “fin de infinito valor.” (Maston, 1961, p. 2). En su trabajo, *The Worth of the Individual*, Maston dice:



La imagen de Dios significa [...] que el hombre fue hecho para el compañerismo con Dios. El hombre no puede encontrar su más alto cumplimiento aparte de Dios. Él funciona más distintivamente como un hombre cuando mantiene su compañerismo con Dios [...] Es su actual o potencial relación con Dios lo que le da su supremo valor (1951, p. 4).

Sostuvo además, en el artículo, *The Individual*, que todos los seres humanos tienen derecho a ser tratados con dignidad y respeto, porque son iguales en todo lo que es esencial a su humanidad, pero que son desiguales en sus habilidades, teniendo derechos y responsabilidades. La conciencia individual debe ser balanceada por el respecto a la otra persona. De modo que se limitan algunos de los derechos propios, debido a que cada derecho lleva consigo su responsabilidad (Maston, 1964, pp. 2-4).

El ser humano vive en relación a otros, pues vive en comunidad. Pertenecer a una familia, una iglesia y una nación, las que hacen contribuciones distintivas a su vida y sin ellas no puede cumplir el propósito de Dios para su vida. Es dependiente e independiente de ellas debido a su naturaleza dual: natural y transcendental (Maston, 1964, p. 4-5).

Maston toma las concepciones del ser humano tanto de la *Statement of Faith of the Southern Baptist Convention* (art. 3) como de *The New Hampshire Confession* (art. 3); las que afirman que los seres humanos han heredado “[...] una naturaleza corrupta y una esclavitud hacia el pecado. Están bajo condenación y tan pronto como son capaces de actuar moralmente, ellos llegan a ser transgresores actuales” (Lumpkin, 1959), y que los seres humanos están *completamente entregados* al mundo, a Satanás y a sus pasiones pecaminosas.

Maston toma el concepto del ser humano como una unidad material e inmaterial de Conner, para quien la imagen de Dios en el ser humano está en su inteligencia, “su afecto racional, su voluntad propia y su naturaleza moral y religiosa” (1925, pp. 51-54). Pero, Maston agregó el concepto relacional del ser humano al hablar de la imagen de Dios en éste.



Maston también toma el concepto de Conner sobre el ser humano de su valor y dignidad. Conner, sostuvo que el ser humano es de más valor que los otros seres creados, los bienes materiales y las instituciones; y, su alma es de mayor valor, por su capacidad de conocer a Dios. “Él ser humano está constituido para ser hijo de Dios. Es el ideal divino para sí.” (Connner, 1940, pp. 109-116). Pero también toma el concepto de la depravación de la naturaleza moral del ser humano de Conner, quien dijo que el ser humano esta totalmente depravado en el sentido que “es totalmente impotente a causa de su herencia natural fuera de las provisiones de la gracia salvadora de Dios” (1946, pp. 22-25).

El concepto de Brunner sobre la imago Dei en el ser humano como una parábola que tiene su más “pleno significado sólo a la luz de la revelación dada en Cristo” (Brunner, 1937, pp. 15-19), fue retomado por Maston en su insistencia que Cristo es la revelación especial de Dios y el lente a través del cual hay que interpretar la Biblia.

Maston también toma el concepto de Brunner sobre el ser humano, que habiendo sido creado por Dios tiene “*una tendencia inherente hacia él, y por lo tanto con la capacidad de conocerlo*” (Brunner, 1932 p. 137). Maston sostuvo que el ser humano, por más que esté depravado totalmente, el pecado no destruye del todo la imagen de Dios, sino que queda *un punto de contacto* con el evangelio.

Maston también retomó la idea de Brunner que el hombre es una criatura”, de lo cual éste “toma conciencia cuando conoce a Dios como Creador. Ambas son dos verdades correlativas, pues no se puede saber una cosa sin la otra: “El hecho que él se revela a sí mismo a mí, significa que él también me revela a mí mismo al mismo tiempo” (Brunner, 1950, pp. 59-73). Maston sostuvo que la doctrina del ser humano y de Dios van juntas y que éste no puede ser entendido aparte de su relación con Dios.

Maston tomó la idea de H. R. Niebuhr sobre la responsabilidad del ser humano, que esta en su capacidad de responder a otros seres, que se integra de dos elementos: ante quién se es responsable y de qué o de quién se es responsable. La responsabilidad, dice Niebuhr, es siempre ante un ser y aquello de que se es responsable también puede ser un ser. “El hombre en su relación con el ser, es responsable ante



Dios y de alguien o de algo que tiene ser”. Así habló del “símbolo de la responsabilidad” lo que llamó el “símbolo del homo dialogicus” (Niebuhr, 1946, pp. 114-15). Maston tomó la idea de la responsabilidad del ser humano para con Dios en la toma de decisiones y su efecto en la vida de la persona, de otros y para con Dios

Maston sigue la idea de Reinhold Niebuhr que la doctrina de Dios y la creación es la base para comprender la doctrina del ser humano, particularmente para: “a) medir la altura del espíritu humano; b) mantener su unidad (cuerpo y alma) y afirmar el significado de su historia en el mundo finito; y, c) establecer el límite a su libertad y auto-trascendencia –vinculada a la imagen de Dios” (Niebuhr, 1941 pp. 12-14). La comprensión del ser humano se da en la confianza que éste se comprende a sí mismo desde más allá de sí mismo; que “el ser humano es conocido y amado de Dios y debe encontrarse a sí mismo en términos de obediencia a la voluntad divina” (Niebuhr, 1956, pp. 15. 66-68). El ser humano no se conoce a sí mismo excepto si se conoce a sí mismo confrontado por Dios. Sólo en esa confrontación, el ser humano llega a ser consciente de su plena medida y libertad y del mal en sí mismo.

Maston toma también el concepto de Reinhold Niebuhr sobre el ser humano pecador, que es una criatura en la más alta dimensión espiritual de su existencia, que revela elementos de la imagen de Dios aún en los aspectos más bajos de su vida natural. Su pecado yace en la coyuntura del espíritu y la naturaleza (Niebuhr, 1956, pp. 71-81). Maston sostuvo que el ser humano aún siendo depravado moralmente, tiene un punto de contacto con el evangelio.

Para Reinhold Niebuhr (1941) el pecado es la rebelión contra Dios que se halla en el centro de la personalidad, en la voluntad. Es el rehusamiento a admitir su “criaturidad” (Niebuhr, 1941, p. 16-17) y a reconocerse como sólo un miembro de una unidad total de vida. Siendo la esencia del hombre su libertad, el pecado se comete en ésta y sólo puede ser entendido como una auto-contradicción. Reinhold Niebuhr dijo que: “Este (el pecado) procede de un defecto de la voluntad, por esa razón no es completamente deliberada; pero puesto que es en la voluntad que el defecto es hallado y la voluntad presupone libertad, el defecto no puede ser atribuido a una mancha en



la naturaleza del hombre” (Niebuhr, 1943, p. 242). Maston sostuvo que la gente cristiana esta llamada a vivir una ética de la cruz, que consiste justamente en la negación de la voluntad personal para buscar la voluntad de Dios en la vida diaria como una expresión de la novedad de vida.

## El mundo

Maston entendió que la realidad del mundo esta afectado por el pecado. Él dijo que “el mundo real `tiene` sus limitaciones y caídas, tiene mal y pecado envuelto en el status quo y en todo programa” (Maston, 1957, pp. 25-28, énfasis del autor). La crisis mundial es basicamente de naturaleza espiritual.

Una carencia en las obras de Maston es su falta de definición específica sobre qué es el mundo. A pesar de ello, él se refirió a los problemas del mundo en varias de sus obras tales como *Christianity and World Issues* (1957); *The Christian, The Church and Contemporary Problems* (1968); *A World in Travail: A Study of the Contemporary World Crisis* (1954); y, *The Christian in the Modern World* (1952), desde las cuales se puede delimitar su concepto de mundo.

Para Maston, el mundo es una realidad contemporánea, en un momento y en un lugar histórico, de la cual el cristiano debe estar *separado*, lo cual no quiere decir, *aislado*. Pero el mundo es visto positivamente por Maston, porque éste es el punto de encuentro entre Dios y el ser humano, y es objeto de la redención divina.

El mundo es el terreno para la obra redentora de Dios. El cristiano debería de ser partícipe de ese proceso redentor. También debería comprender que el propósito redentor de Dios es todo-inclusivo. Es tan amplio como la vida misma. Dios está buscando reconciliar al hombre consigo mismo. No obstante, él también tiene un propósito redentor para el orden mundial total (Maston, 1963, p. 1).

Maston (1982) dice que el mundo creado por Dios es material y espiritual. La materia en sí misma no es mala. Las cosas materiales tienen valor, pero no tienen valor supremo, sino las espirituales. La



validez del aspecto espiritual es la piedra angular de la interpretación cristiana del mundo. El cristiano y la iglesia, reconociendo la raíz espiritual de los problemas del mundo y cómo éstos los interpelan, ellos “no tienen que retirarse del mundo”, sino deben aplicar el espíritu y el mensaje cristiano. Dios no ha cesado de obrar en la historia y su pueblo debe cooperar con él en el proceso histórico, tal como se percibe en su lectura de la historia del AT; y, “en la comunidad del mundo de hoy” (Maston, 1968, pp. 20-23).

Maston asume la noción de mundo en la *Statement of Faith of the Southern Baptist Convention*, particularmente de dos características de esta declaración: a) de no definir qué es el mundo; y, b) de mostrar una actitud positiva tocando temas relacionados a la problemática mundial como la *Libertad religiosa*, la *Guerra y paz*, la *Educación* y el *Servicio Social*. De este modo, él insiste en la necesidad del involucramiento y la participación en la *realidad construida por los seres humanos* y del cambio de esa realidad cuando ella no está de acuerdo a la voluntad de Dios (Arts. 18-21). Maston también asume la visión positiva de *The New Hampshire Confession* sobre el mundo como realidad creada por Dios (art. 2).

Maston tomó de Conner la noción que Dios tiene un propósito redentor para el mundo, quien creó al mundo para su gloria y tiene un propósito en el orden mundial. Conner dijo: “Dios está subordinado al orden mundial para la realización de sus propósitos” (Conner, 1924, pp. 272-273), quien además preserva el mundo, pues es la esfera en la que trabaja para el establecimiento de su reino. Pero Dios, para Conner trasciende el mundo, quien:

[...] no puede preservar y guiar al mundo a menos que él sea inmanente en éste [...] Es el método según el cual los fenómenos se relacionan en el mundo que nos rodea. Este fenómeno sigue uno a otro en una relación definida. Cuando algunas cosas ocurren sabemos con certeza razonable desde las experiencias pasadas que otros eventos seguirán. Esto capacita al hombre en cierta medida a predecir y a controlar el curso de los eventos. Con este trato, el hombre puede ajustarse a sí mismo a su ambiente y formar su ambiente para sus fines.



Si el mundo no fuera un mundo de ley, el hombre no viviría en éste (Conner, 1924, pp. 279-280).

Maston fue influenciado por las ideas de Conner sobre el gobierno divino al mundo por medio de la ley natural y los milagros, según se lee en las entrevistas hechas por W. M. Pinson, Jr. Maston vio lo primero en la incurable enfermedad de su hijo Tom Mc (quien sufrió la nacer de parálisis cerebral) y lo segundo en la curación de su neumonia en su Juventud. Sin embargo, Maston se distingue de Conner sobre cómo Dios gobierna al mundo. Para Maston, Dios no gobierna al mundo por medio del concepto ley natural de Conner, sino por medio del orden social, de las instituciones tales como la familia, el Estado y la economía.

En tal sentido, Maston toma el concepto de Brunner sobre el mundo referido como la creación y el orden creado que solo se conoce como afectada por el pecado:

El orden creado está en contradicción a aquel orden de la redención. Las órdenes de la creación como la familia, el Estado y la economía, son medios por los cuales la sabiduría divina impone a los seres humanos a vivir en comunidad. De ese modo, el ser humano está puesto en el mundo para servir a su prójimo (Brunner, 1932, p. 194).

Maston tomó las ideas de Brunner de las órdenes de la creación de la familia, el Estado y la economía, por el concepto de instituciones divinas y humanas para la familia y el Estado.

Maston toma el concepto de mundo de H. Richard Niebuhr, quien concibió al mundo como la realidad cultural, pero no como fenómeno particular, sino general si bien lo general aparece necesariamente en formas particulares. En su libro *Christ and Culture* (1975), Niebuhr se refiere a la *cultura* como *civilización* y la caracteriza diciendo que está vinculada inextricablemente a la vida del hombre en la sociedad, la cual es siempre social. Esta es la herencia social que se recibe y transmite, por esa razón, la vida social es siempre cultural. Es siempre un logro humano, y se distingue de la naturaleza por la finalidad y el esfuerzo humano inherentes a ella. Finalmente es un mundo de valores relacionado al bien con destino al hombre. Esta



herencia social, “esta realidad sui generis, que los autores del Nuevo Testamento tuvieron con frecuencia en mente cuando hablaban de el mundo; y que reviste formas muy variadas y a la que los cristianos, al igual que los demás hombres están sujetos inevitablemente, dicha realidad es lo que entendemos cuando hablamos de cultura” (W. Beach y H. Richard Niebuhr, 1955, p. 7, énfasis de los autores). Maston asumió el concepto de mundo como realidad cultural, como parte de la obra humana y no solo como una realidad creada. En este sentido, el mundo fue asumido por Maston como algo dinámico y no estático, y con posibilidad de cambio, por lo cual él buscó aplicar los principios cristianos al mundo.

Reinhold Niebuhr (1956) sostuvo que si bien Dios es el creador del mundo y su juez, el significado último de la vida está revelado y corrompido por los procesos temporales. Creer que Dios creó el mundo es sentirlo como una realidad de significado y coherencia, sin insistir que éste sea totalmente bueno o que la totalidad de las cosas deban identificarse con lo sagrado. Sostiene Niebuhr que el mal vino al mundo por la responsabilidad humana, pero el mundo no estuvo en perfecta armonía aún antes de que el pecado creara la confusión. El mundo fue creado, finito, dependiente y de existencia contingente, pero no es malo por su finitud, sino bueno porque Dios lo creó.

Reinhold Niebuhr sostuvo que la capacidad del ser humano a trascender aquello que le permite hacer historia:

La historia humana esta enraizada en el proceso natural, pero es algo más que o las secuencias determinadas de la causa natural o los caprichos variantes y ocurrencias del mundo natural. Esta compuesta de la necesidad natural y la libertad humana. La libertad del hombre a trascender el flujo natural le da la posibilidad de agarrar un espacio de tiempo en su conciencia y así de conocer la historia. También lo capacita a él a cambiar, reordenar y transmutar las secuencias causales de la naturaleza y así **hacer** historia (1943, p. 1).

No hay punto en la historia humana en que el espíritu humano esté libre de la necesidad natural, pero tampoco hay un punto en que la mente no puede trascender las circunstancias dadas a imaginar una posibilidad más última.



Maston tomó la gran preocupación que tuvo Reinhold Niebuhr por una ética social relevante en la sociedad. El realismo de la concepción del mundo de Niebuhr fue visto de manera distinta por Maston, quien asumió que el ideal desafía más a la gente cristiana a cambiar la realidad social progresivamente desde la fe cristiana.

## Conclusiones

La fundamentación teológica de T. B. Maston vista en sus cuatro conceptos teológicos claves como la revelación, Dios, el ser humano y el mundo refleja una influencia variada, desde confesiones bautistas clásicas hasta teólogos bautistas como W. T. Conner y teólogos y eticistas protestantes tales como Emil Brunner, los hermanos H. Richard Niebuhr y Reinhold Niebuhr y Leslie Weatherhead. Esta variada influencia sugiere una teología más liberal, que en Maston es interpretada como una teología más amplia y con una visión más realista del contexto cultural en el que vivió.

Maston no siguió totalmente el pensamiento de ninguno de aquellos que influenciaron en su pensamiento, incluyendo su profesor y colega, W. T. Conner. Esta dependencia de pensamiento e independencia teológica al mismo tiempo, muestra a un Maston hijo de su tiempo en el aspecto teológico y ético, como un recogedor de pensamientos teológicos relevantes de la academia y un sembrador de nuevas perspectivas éticas en un contexto cultural y religiosamente conservador como fue el sur de los EUA en su tiempo.

De allí que las doctrinas de la revelación, de Dios, el ser humano y el mundo en Maston, si bien no coincidieron plenamente en todos los puntos con *The New Hampshire Confession* y la *Statement of Faith of the Southern Baptist*, en ningún momento se encuentra una postura en contra a ellas. Más bien Maston siguió los lineamientos doctrinales de esas dos fuentes y de W. T. Conner. Con ambas, Maston armó su *paragüas* teológico en su estrategia de tocar temas éticos controversiales tales como el racismo, la relación del pueblo cristiano con el Estado, las relaciones económicas, etc.



El desarrollo del pensamiento de Maston expresa un hecho en la teología, que no hay pensamiento teológico puro, sino más bien confluencia de ideas y conceptos que llevan al teólogo o teóloga a construir un pensamiento nuevo. Pero también, que esas ideas y conceptos surgen y se construyen dentro de un contexto cultural que también desempeña una función en esa construcción teológica. Ese contexto cultural también enriquece el pensamiento teológico en el sentido que le da identidad, pero también lo limita en el sentido del tipo de abordaje a los problemas sociales, lo cual es particularmente cierto en el pensamiento teológico de T. B. Maston.

## Referencias

- Beach, W. y H. Richard Niebuhr (Eds.). (1955). *Christian Ethics: Sources of the Living Tradition*. New York, NY: The Ronald Press Company.
- Brunner, Emil. (1946). *Dogmatik I: Die Christliche Lehre von Gott*. Zürich und Stuttgart: Zwingli Verlag.
- Brunner, Emil. (1950). *Dogmatik II: Die Christliche Lehre von Schöpfung und Erlösung*. Zürich und Stuttgart: Zwingli-Verlag.
- Brunner, Emil. (1932). *Das Gebot und die Ordnungen: Entwurf einer protestantisch-theologischen Ethik*. Tübingen: Verlag von J.C.B. Mohr (Paul Siebeck).
- Brunner, Emil. (1961). *Offenbarung und Vernunft. Die Lehre von der Christlichen Glaubenserkenntnis*. Zürich und Stuttgart: Zwingli Verlag.
- Brunner, Emil. (1929). *The Theology of Crisis*. New York y London: Charles Scribner's Sons.
- Brunner, Emil. (1937). *Das Wort Gottes und der Moderne Mensch*. Berlin: Furche-Verlag.
- Conner, W. T. (1925). *Gospel Doctrines*. Nashville, TN: Sunday School Board of the Southern Baptist Convention.



Conner, W. T. (1946). *The Gospel of Redemption*. 3rd. Edition. Nashville, TN: Broadman Press.

Conner, W. T. (1924). *A System of Christian Doctrine*. Nashville, TN: Sunday School Board of the Southern Baptist Convention.

Conner, W. T. (1936). *Revelation and God: An Introduction to Christian Doctrine*. Nashville, TN: Broadman Press.

Conner, W. T. (1940). *The Faith of the New Testament*. Nashville, TN: Broadman Press.

Gilbert, T. D. (1994). Christian Ethics. En: Paul A. Basden (Ed.). *Has Our Theology Changed?: Southern Baptist Thought Since 1845*. Nashville, TN: Broadman & Hollman Publishers.

Maston, T. B. (1982). *Biblical Ethics. A Survey: A Guide to the Ethical Message of the Scriptures from Genesis Through Revelation*. Macon, GA: Mercer University Press.

Maston, T. B. (1968). *The Christian, The Church and Contemporary Problems*. Waco, TX: Word Books Publishers.

Maston, T. B. (1963). The Christian Faces His World. En: *Adult Teacher*, 23 de agosto.

Maston, T. B. (1952). *The Christian in the Modern World*. Nashville, TN: Convention Press.

Maston, T. B. (s.f.). *Chapter I: Introduction. The Nature of the Bible*. Material mecanografiado no publicado. 23 pp.

Maston, T. B. (1957). *Christianity and World Issues*. New York, NY: Macmillan Co.

Maston, T. B. (1964). The Individual. En: *Royal Service*. No. 8, febrero.

Maston, T. B. (1954). Man: His Dignity and Worth. En: *Proceedings of the Sixth Annual Meeting of the Child Care Executives of Southern Baptist*. San

Antonio, TX: Mexican Baptist Orphans Home of Texas.

- Maston, T. B. (1961). What Is Man? En: *The Window: A Missions Magazine for Young Women*. No. 1, septiembre.
- Maston, T. B. (1974). *Why to Live the Christian Life?* Nashville, TN y New York, NY: Thomas Nelson Inc., Publishers.
- Maston, T. B. (1954). *A World in Travail: A Study of the Contemporary World Crisis*. Nashville, TN: Broadman Press.
- Maston, T. B. (1951). The Worth of the Individual. En: *Adult S.S. Lesson*. 01 de Julio.
- T. B. Maston a William M. Tillman, Jr. Comunicación personal, 06 y 20 de Julio 1978.
- T. B. Maston a Foy Valentine. Comunicación personal, 07 de enero de 1983.
- McBeth, H. L. (1987). *The Baptist Heritage*. Nashville, TN: Broadman Press.
- McBeth, H. L. (1990). *A Sourcebook for Baptist Heritage*. Nashville, TN: Broadman Press.
- The New Hampshire Confession, 1833. (1959). En: William L. Lumpkin. *Baptist Confessions of Faith*. Philadelphia, PA: The Judson Press, 1959.
- Niebuhr, Reinhold (1956). *An Interpretation of Christian Ethics*. With a New Preface by the Author. New York, NY: Meridian Books.
- Niebuhr, Reinhold (1943). *The Nature and Destiny of Man: A Christian Interpretation. Vol II: Human Destiny*. New York, NY: Charles Scribner's Sons.
- Niebuhr, Reinhold (1941). *The Nature and Destiny of Man: A Christian Interpretation. Vol. I: Human Nature*. New York, NY: Charles Scribner's Sons.
- Niebuhr, H. Richard. (1975). *Christ and Culture*. New York, NY: Harper Torchbooks.
- Niebuhr, H. Richard. (1941). *The Meaning of Revelation*. New York, NY: The Macmillan Company, 1941.



- Niebuhr, H. Richard. (1946). *The Responsible of the Church for Society*. En: Kenneth Scott
- Lattourette (Ed.). *The Gospel, the Church and the World*. New York, NY: Harper & Brothers.
- Raffel, J. A. (1998). *Historical Dictionary of School Segregation and Desegregation. The American Experience*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Statement of Faith of the Southern Baptist Convention, 1925 (1959). En: William L. Lumpkin. *Baptist Confessions of Faith*. Philadelphia, PA: The Judson Press.
- William M. Tillman, Jr. a T. B. Maston. *Comunicación personal*, 27 de junio, 1978.
- Pinson, Jr., W. M. (1968). *Entrevista con T. B. Maston*. Parte 1.
- Pinson, Jr., W. M. (1969). *Entrevista con T. B. Maston*. Parte 2.
- Pinson, Jr., W. M. (1971). *Entrevista con T. B. Maston*. Partes 3 y 4.
- Weatherhead, L. D (1944) *The Will of God*. Nashville, TN: Abingdon Cokesbury Press.